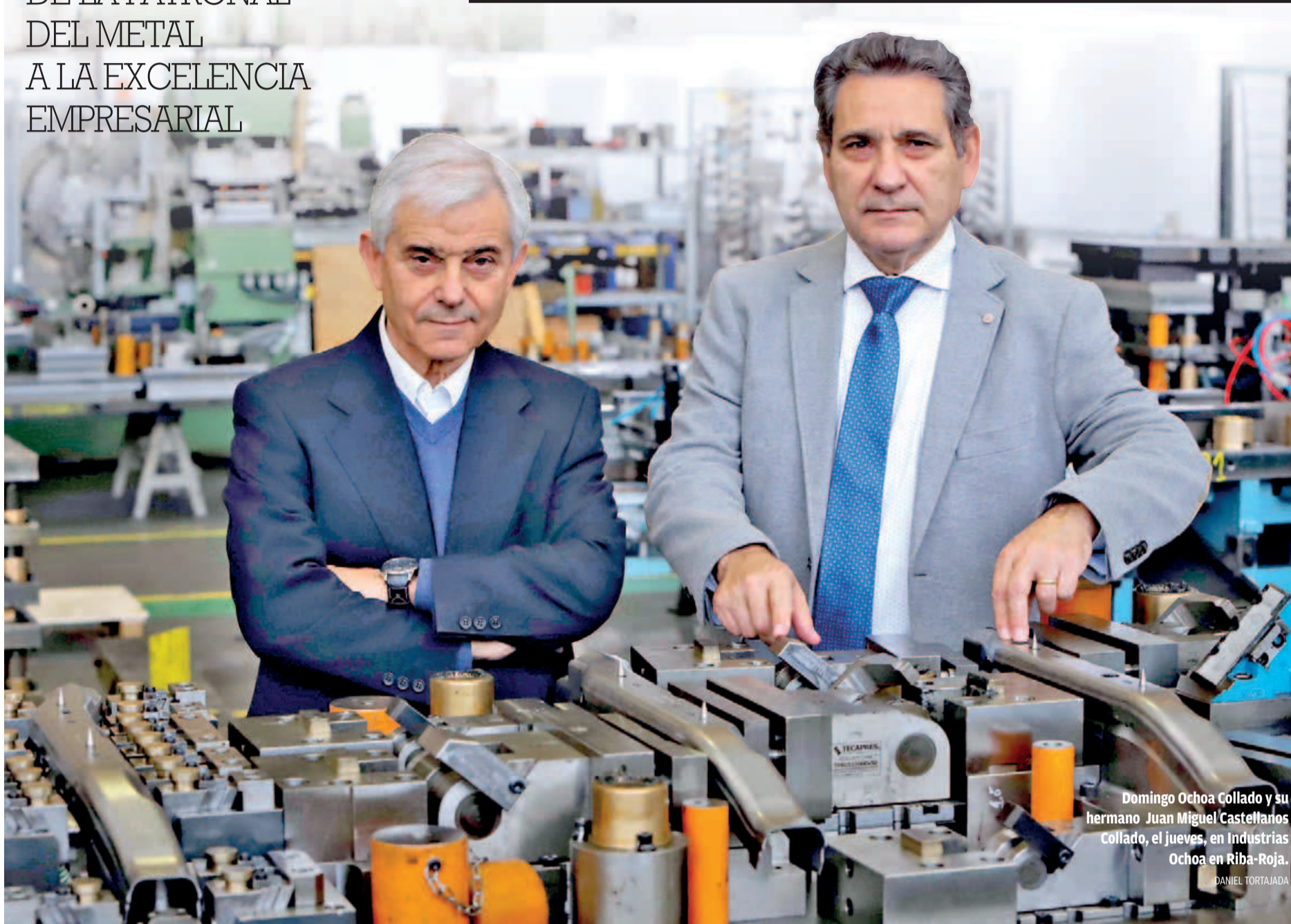




LA FIRMA, PRÓXIMA A LOS 50 AÑOS, HA RECIBIDO ESTA SEMANA EL GALARDÓN DE LA PATRONAL DEL METAL A LA EXCELENCIA EMPRESARIAL

OCHOA HACE LAS AMÉRICAS



Domingo Ochoa Collado y su hermano Juan Miguel Castellanos Collado, el jueves, en Industrias Ochoa en Riba-Roja. DANIEL TORTAJADA

POR JORDI CUENCA

Hace casi medio siglo, dos trabajadores algo trotamundos, y también hermanos, pusieron la semilla de una empresa del metal que hoy en día tiene presencia en América y es proveedora de Ford. Todo un logro que esta semana se ha visto distinguido con el galardón a la Excelencia Empresarial otorgado por la patronal sectorial Femeval. Se trata de Industrias Ochoa. La firma familiar de ingeniería y subcontratación dedicada al diseño y fabricación de matrices, estampaciones metálicas, soldaduras y ensamblajes vio la luz en 1970 «de forma accidental», tal como recordaba esta semana su presidente y cofundador Domingo Ochoa Collado. El empresario ya trabajaba como aprendiz en una carpintería con 14 años y desde ahí encadenó diversos empleos -antes y después del servicio militar, antes y después de una estancia de toda la familia en Francia- en firmas dedicadas a fabricar máquinas para el tratamiento de naranjas o a la cerrajería artística. También a la matrijería. El aprendizaje en esta última y el «fundamental» curso de delineación por correspondencia, le impulsan a ponerse por su cuenta. Su hermano, al que distancian ocho años y que trabajaba en un taller de reparación de coches, se incorpora a la compañía, que empieza haciendo cerrajería, primero, y luego moldes y matrices, sobre todo para el calzado.

La compañía da un paso de gigante a mediados de los ochenta del siglo pasado cuando se convierte en proveedora de Ford Almussafes mediante la fabricación de una pieza para uno de los modelos producidos en la planta valenciana. Es una colaboración que no se ha detenido desde entonces. Es más, en 2009 se amplió de forma significativa gracias a un «cliente alemán,

a través del cual nos encargó Ford una matriz de una pieza importante que va debajo del salpicadero del Kuga, el C-MAX y el Tránsit». El producto empezó a suministrarse en 2010 y desde ese momento, cada día salen 3 camiones de Industrias Ochoa con destino a la planta de la multinacional automovilística. Recientemente, la firma ha ampliado sus instalaciones de Riba-Roja para fabricar desde enero nuevas piezas para el Kuga, el modelo al que fía su futuro la factoría de Almussafes. Domingo Ochoa no cree que peligre la continuidad de la fábrica valenciana porque Ford ha hecho «una apuesta muy fuerte por ella y va a continuar aquí a largo plazo». De todas formas, precisa que la firma estadounidense no es el principal cliente de la empresa que preside y donde su hermano es vicepresidente y director de fábrica. Pese a todo, Ford tiene su importancia en la compañía: «Hemos pasado de 20 matrices para el viejo modelo a 64. Unas las producimos aquí y otras las subcontratamos en China».

La empresa prevé cerrar este año con una facturación de 45 millones de euros. Lleva dos años creciendo en torno al 10%. Su plantilla está integrada por 400 trabajadores, de los cuales 50 están en México, la primera aventura exterior de la firma. Golpeada por la crisis en España, que redujo un 40% la facturación, Industrias Ochoa llegó en 2011 al país norteamericano y cuatro años más tarde abrió una fábrica en Querétaro, donde produce piezas para automóviles que vende a General Motors, Fiat, Mazda y Ford. También tiene una *joint venture* con un socio de Estados Unidos para labores comerciales. De momento, Ochoa se plantea consolidarse en esa zona. Seguir la expansión tal vez sea una labor para la segunda generación, que ya se ha incorporado al proyecto.

